

SUSCRICION
 En la capital. 4'00 plus trimestre
 Fuera de la capital. 4'50 id. id.
 Vlti' año en oro. 48 id. semestre
 Idem un año en oro. 96 id. trimestre
 Extranjero. 7'00 id. trimestre
 todo pago se entiende por adelantado.
 Redacción y Administración, calle del Progreso
 num. 4, 5.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS
 En la primera pág. 4 pta. línea.—En la segunda, 75 cts.—En la tercera, 50 cts.—En la cuarta, 25 cts.—En la quinta, 12 cts.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pta. en adelante y además 16 cts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 a 5 pta. según la línea, a juicio de la Administración.
 Corresponsal en París para anuncios y rectificaciones, A. Lorete, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos

Gerona miércoles 4 de enero de 1899

NUMEROS SUELTOS
25 céntos.

N. 6655

LA CRISIS

La mejoría del señor Sagasta—que con gusto consignamos—ha puesto sobre el tapete la cuestión de confianza y todo se vuelven cálculos que hace la prensa madrileña con verdadera insistencia.

Suponen unos que el señor Sagasta será el encargado de reorganizar el gabinete para presentarse á las cortes á dar cuenta de su gestión; suponen otros que el mismo presidente del Consejo obtendrá ratificación de sus poderes para formar nuevo ministerio con elementos hasta ahora ajenos al partido liberal y á cuya constitución contribuirá el señor Gamazo separado, como es sabido, del señor Sagasta, desde poco tiempo hace y que con este ministerio nuevo ratificará la bochornosa paz impuesta por los norteamericanos, y sostienen otros que S. M. la Reina admitirá la dimisión del señor Sagasta y encargará la formación de su consejo, unos aseguran que al general Martínez Campos con Silvela en Gobernación y otros dan por hecho que al señor Silvela como jefe del partido de unión conservadora.

Así discutiendo y así proyectando á gusto del consumidor, los periódicos de la villa y corte defienden unas ú otras soluciones con el calor que dá el interés que en ello tiene cada cual y entre blancos y negros, la opinión no puede formar cabal juicio por no serle posible atar tanto cabo como son las versiones que circulan.

De una parte, el fracaso del actual gobierno es evidente, una parte por culpa propia y otra por imposición de las circunstancias y como lógico parece, la caída debe ser inevitable: de otra, la necesidad de que ante la representación nacional explique lo que parece inexplicable, se impone de manera irresistible; de otra la ratificación de la paz hace imprescindible que las cortes se reúnan y como en ellas tiene mayoría el señor Sagasta, justo parece que sea él y su gobierno quien las reúna y termine el compromiso de la ratificación que la constitución exige y el tratado impone; de otra, el llamamiento de la unión conservadora lleva consigo aparejada la disolución de las cortes y la elección de otras nuevas, elección que lleva consigo siempre, meter al país en contiendas que lo perturban aunque una contienda impuesta por una absoluta necesidad política y de buen gobierno y por otra, hay que convenir en que el partido conservador cuya jefatura del señor Silvela todavía no ha sido proclamada *urbi et orbi*, no está lo suficientemente organizado por existir antiguos y valiosos elementos disgregados desde la muerte del insigne y llorado señor Cánovas del Castillo, de modo que son tantas las razones que abonan una ratificación de poderes al actual presidente del consejo, como lo son los que piden un cambio de política.

Aquí lo peor no es esto; la parte fea de lo que se vé, es la pasión y el egoísmo que demuestran los que mas alborotan el cotarro, la inquina con que se escribe, la pasión con que se habla y la precipitación con que se exige una solución, sin tener en cuenta el estado de salud del señor Sagasta y el estado de la nación que vale más que todos los egoísmos y todas las incongruencias de los que solo se mueven por el estómago y para el estómago, sin tener

en cuenta que el estado del país es muy precario y que ante las contingencias que atraviesa, debe hacerse todo con verdadera premeditación, con calma y preveyendo con alteza de miras el pró y el contra de lo que se pide para llegar á la resolución mas conveniente, no á los intereses de partido ni al egoísmo de las personas, si no á las conveniencias nacionales, acatando y respetando y obedeciendo cuanto la Corona disponga, en vez de andarse con indirectas indiscretas, con amenazas de despecho y con acusaciones poco razonadas y nada oportunas.

La crisis viene, no cabe dudarlo; lo que nadie sabe es lo que producirá y bueno será si de esa resolución sale ganando el país, que es lo que todos deben procurar, no haciendo caso de los concupiscentes que son los que mas gritan porque menos valen y mas necesitan.

REVISTA PARIENSE

El invierno en París.—Elena Sanz.—El cementerio de los perros.—Modas.

Nos hallamos en pleno invierno parisiense.

El invierno, como todas las estaciones, tiene también sus encantos para quien sabe amar y comprender este París, lo mismo bajo los candentes rayos del sol en este que entre las densas brumas del invierno.

Cuando por la mañana se contempla el Sena desde lo alto del Puente de las Artes, vemos el río perderse á lo lejos entre una especie de humareda en medio de la cual brillan como rubíes y esmeraldas las linternas de los barcos que van y vienen.

Sobre las aguas reflejanse las luces cual el brillante rutilante de las espadas y allá, en el horizonte un espectáculo maravilloso se nos ofrece, mucho menos costoso que los del Chatelet y mucho más encantador.

De un lado y de otro, París se extiende sobre un lienzo de fondo ligeramente ondulante, lo mismo que una mar en calma.

Las nieblas, errantes y vagas como una alma de algo grande, dejan entrever con desiguales transparencias un rincón de la gran ciudad ó una silueta de algún monumental edificio.

La ilusión es completa; en ese vaivén de nubes que se arrastran por el suelo, París parece derrumbarse unas veces, reconstruirse otras, escribiendo ante mis ojos con invisibles caracteres su milagrosa historia.

Allí, Notre Dame engrandecida por la fé; allá, el Palacio de Justicia con sus lejanos recuerdos de Luis XVI y de María Antonieta; aquí la torre de Saint-Jacques, cuya mole cubre de sombra los muertos desconocidos que duermen á sus pies; más allá, las Tullerías con su aspecto señorial y elegante y mas lejos aún, los fantasmas de piedra que, metamorfoseados por el arte y el trabajo, serán maravillosos palacios, puentes ciclópeos, asombro del mundo entero el año 1900.

Todo ello desfila delante de mí, como en un panorama mal iluminado, sin relieves y en medio de una fluidez tal de relieves, que me arranca deliciosamente al sentido de la realidad.

Y París surge luego de las brumas, el sol rasga las nieblas, los barcos apagan sus linternas, la muchedumbre corre por las calles como la sangre por las venas de un plético, mis ensueños se desvanecen y el ideal del poeta desaparece tras el último girón de las azuladas neblinas.

Elena Sanz acaba de morir en Niza.

La célebre madrileña fué una parisiense de corazón, por eso París siente tanto la

desaparición de la diva favorita, de la reina del arte, cuyo trono magestuoso era el antiguo teatro de los Italianos.

La bella Elena vivió mucho tiempo en Aix, al lado del profundo lago, en un chalet perfumado por los ciclámenes y allí se desahogó, no exenta de amarguras, la vida de aquel sér tan cándido como apasionado.

Su obra predilecta era la *Carmen*, de Bizet, la que tantas aplausos la proporcionó en Madrid, la que tantas veces cantó en París en el círculo de sus amigos íntimos, aquella obra donde la Sanz vertía su alma de española dando vida á la música y á la letra francesas.

Sin embargo, esa gran artista, cuya voz, cuyo arte y cuya particular belleza eran la general admiración, nunca pudo hallar en París lo que se llama aquí una ocasión propicia.

Todos la prodigaban sus aplausos, todo el mundo estaba seguro de sus talentos; pero nadie creía en ellos, esto es muy parisiense.

La causa era muy fácil de saber; la gran artista tuvo la desgracia de ser amada por un rey.

En el Catálogo de la elegancia figuraba sencillamente como figura hoy Cléo de Mérode y aún cuando su talento hubiera sido cien veces mayor, jamás la hubieran concedido ni un ápice más; su vida fué digna, la caridad era su virtud más querida y París no gusta de las artistas virtuosas.

Ni aun siendo dos veces madre, la gran Elena, tuvo la compensación que merecía.

Nadie ignora todos los regateos, las intimidaciones y las humillaciones que la hicieran sufrir.

La querida de un rey, la madre de dos hijos de un rey fué víctima de inmerecidas persecuciones.

Podemos decir, sin temor á equivocarnos, que la pobre Elena vivió atrozmente la frase de la *Favorita*.

Seguramente que la gran artista, entre sueños y aspiraciones, regada de lágrimas, ha sentido más de una vez haber amado tan alto personaje.

¡Ah, si su amor hubiera sido para un hombre cualquiera, cuyos brazos la sirvieron de protector refugio!

Entonces, en el apartado rincón de su hogar, la gran Elena Sanz hubiera podido comprender que las más soberana majestad es la de un beso nacido en el corazón.

Acaba de fundarse en París un comité de iniciativa privada para construir un cementerio, donde puedan reposar tranquilamente los restos mortales de... los perros.

La cosa es cierta y tiene todos los caracteres de seriedad posible.

El promotor de la idea es un verdadero *dog-lover* como dicen los ingleses, un amante de los perros.

Este señor *chiflado* no debe tener familia, sus capitales irán á los pobres canes que, después de habernos acompañado en nuestras penas y alegrías, van á parar al estercolero como si no merecieran otra cosa.

Y un Comité canine-funerario funciona ya en París y cuenta con el apoyo de todos los que han hallado en el amor á los animales un consuelo á la maldad de los hombres.

Por fin ha venido el frío, deben decirse los comerciantes de pieles.

En efecto el tardío rigor de la temperatura obliga ya á nuestras elegantes á endosar las amplias chaquetas de astrakán ó las largas pelerinas de marta y de chinchilla que hace seis semanas debieran

haber salido de los armarios, si las estaciones no estuvieran ya tan desarregladas como la Humanidad.

Digamos de paso que la chaqueta impera y que las pelerinas quedan reservadas más bien á señoras de cierta edad.

Pielés y encajes, he ahí las modas predilectas este invierno; trajes, hechura de sastrer, paños fuertes y oscuros; sombreros principio de siglo, es decir, pequeños tricernios de fieltro con peluche y plumas.

Como pequeña *biblot* de adorno, recomendamos las *fleurs-sachets*, rosas, violetas ó claveles, muy bien imitados que perfuman como las flores mismas y que nos dan la ilusión de la primavera.

Antonio Ambroa.

París 1.º de Enero de 1898

DE TODAS PARTES

Venecia alberga actualmente un joven músico cuyas composiciones de música sagrada y oratorios le han valido ruidosos triunfos, no solo en Italia su patria, si que también en Inglaterra y en Alemania, en cuyo último punto se le ha proclamado compositor de primer rango en música sacra.

Es Perosi un joven sacerdote que ha estudiado en la escuela de música sacra de Regensburg las obras maestras de Bach; de regreso á su país trabajó con actividad febril, dando este invierno á la publicidad su primer oratorio titulado «La transfiguración de Cristo», el cual obtuvo, en su primera audición en Venecia, delirantes aplausos del público.

Siguió luego «La resurrección de Lázaro», el cual, como el anterior oratorio, ofrece un encanto místico y una sublimidad de expresión unidos á un tecnicismo que recuerda á menudo á los maestros antiguos.

Tales cualidades han colocado á Perosi entre los más renombrados autores contemporáneos.

La revista médica *The Lancet* señala los peligros que á los turistas, y sobre todo á los ciclistas, ofrece la preseucia de innumerables organismos en el polvo de las carreteras como causa de enfermedades infecciosas.

Los peligros de infección resultan casi nulos, si se tiene la precaución de respirar únicamente por la nariz, permaneciendo cerrada la boca. En efecto, se ha podido comprobar que los microbios contenidos en el aire pasan rara vez más allá de las fosas nasales y no llegan á la laringe ni á los bronquios.

The Lancet aconseja que después de una larga carrera se proceda á un lavaje de las fosas nasales con una solución tibia de alguna sustancia antiséptica inofensiva, ó simplemente con agua hervida.

La costumbre de comer crudos ciertos peces como el arenque, es bastante común en los países civilizados pero lo que no se conocía era la afición á comer los peces vivos.

Este caso de ictiofanismo es común en algunos puntos de la costa de Italia, donde los pescadores devoran vivos los peces que acaban de capturar, especialmente ciertas clases por las que se muestran muy golosos.

Es muy común ver á estos pescadores en vías de tragarse un pez que todavía se agita, y que desaparece de su garrate de la misma manera que un gusano en el pico de una ave.

Parece que este espectáculo no tiene nada de agradable, por lo cual es probable que no se aclimatará fuera del país donde se ha originado.

OTRO SUBMARINO

La prensa francesa da amplios detalles del nuevo submarino que se ha ensayado en Tolón.

Las experiencias verificadas por el submarino francés «Gustavo Zédé» han sobrepasado á las esperanzas concebidas, tanto por los inventores como por el Gobierno, á tal punto, que los almirantes franceses conceden al nuevo aparato submarino desmesurada importancia, pudiendo ser considerado, á su juicio, como un poderosísimo elemento de combate, una vez perfeccionado en sus detalles.

El «Gustavo Zédé» abandonó el puerto de Tolón, navegando superficialmente con rumbo á las islas D'Hyères; no obstante los empujes del viento mistral, que á la

SANTOS DE HOY
 Santos Tito ob. y Pablo mr.
 CUARENTA HORAS
 Están en la iglesia del Seminario
 Tridentino.
CORTE DE MARIA
 Hoy se hace la visita á Nuestra Señora
 de los Dolores en su iglesia.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Teatro Principal

Función para hoy 4 de enero de 1899
 1.º Se pondra en escena la zarzuela en un acto;
LAS AMAPOLAS
 2.º La tan aplaudida zarzuela en un acto,
LOS CAMARONES
 3.º La aplaudida zarzuela en un acto,
LA MAJA
 Entrada puerta principal, 0'75 céntos.
 Paraíso 0'50.
 A las 8 y media.

BANCO HISPANO COLONIAL

Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas
SERIE A
 Sexto sorteo de amortización

ANUNCIO

Celebrado en este día, con asistencia del Notario D. José Surribas y Riera, actuando en el protocolo de D. Francisco de Sales Maspons y Labrés, el sexto sorteo de amortización de las Obligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas, Serie A, según lo dispuesto en el artículo 2.º del Real Decreto de 28 de Junio de 1897, y Real Orden de 19 del actual han resultado favorecidas las cuatro belas números 937—1.155—1.193 y 1.830.

En su consecuencia, corresponde la amortización á las 400 Obligaciones de la Serie A, núms. 93.601 al 93.700—115.401 al 115.500—119.201 al 119.300 y 182.901 al 183.000.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real Decreto, se hace público para conocimiento de los interesados.

Barcelona 31 de Diciembre de 1898.—El Secretario general, *Aristides de Artiñano*.
 El comisionado en esta capital, *D. Narciso Ordeig*.

—Se encuentra enfermo nuestro estimado amigo y reputado médico Narciso Detrell.

De todas veras deseamos su bienestar.

—Dice un colega local:

«El domingo día 1.º de Enero celebró en Bordils debido á la lluvia de don Ignacio Prim y don Jacintodina, secundados por la mayoría de propietarios, una reunión pública con objeto de exponer el programa y aspiraciones del catalanismo. El local estaba solamente adornado y bajo un grande dosel, á base del escudo de Cataluña y á Bordils. En las paredes, en marco verde foliaje, veíanse varios lemas avos al acto. Tomaron la palabra los señores Prim y Codina de Bordils, Alsina (delfonso) de Cairá y don Rafael Roca del do del «Centre Catalanista» de Girona, intercalados con los discursos, el coro «Bordils cantó «Les Segadores» y «El ny» de Morera y «La doncella de la cos. Tanto los oradores como el coro fueron aplaudidos con justicia por la numero concurrencia que asistió, pues pasaba de 600 los que de diferentes pueblos de comarca asistieron á tan laudable acto. Solicitados á los iniciadores y personajes secundarios tan nobles propósitos que indica que si en apariencia el pie apático á los males que nos aqueja, no es realidad, cuando tiene ocasión para demostrar su virilidad.»

—Por pastores abusivo ha sido denunciado un sujeto de Urgel.

—Asegura un colega, que á partir del 1.º de febrero próximo quedarán fusionadas las Compañías de ferro-carril de Madrid, Zaragoza y Alicante con las de Tarragona á Barcelona y Francia. La Gerencia de esta última estará confiada Sr. Maristany, quien está facultado para solucionar todos los asuntos pendientes de dicha Compañía, dando de ello cuenta á la de Alicante.

—Ha vuelto á reaparecer el manarico «La Lealtad» de San Feliu de Gxols.

Lo celebramos.

—Ayer hizo un día sumamente frío, sin que el sol luciese sus lumínicos rayos.

—Para esta noche anuncia la empresa del Teatro Principal el estreno de la zarzuela «Los Camarones».

—Copiamos de «El Puerto, de San Feliu de Guixols:

«Según los datos que se nos han facilitado, resultan completamente faltos de fundamento los rumores que circularon el sábado de la otra semana relativos á cierto intento de robo de la balija en que se conduce la correspondencia desde esta administración á la estación del ferro-carril, á la salida del primer tren.»

Mucho nos complace consignarlo así, aunque esperamos que se habrán tomado precauciones para establecer con más seguridad tan delicado servicio y evitar que, si por esta vez la noticia ha resultado un canard, tengamos que lamentar algún día un desagradable suceso.»

—Se encuentra enfermo en Camprodón, nuestro amigo el capitán de Carabineros D. Ramón Aragonés.

Deseamos alivio.

—En el sorteo que ha tenido lugar en la Audiencia provincial de esta ciudad para la designación de Jurados en las causas comprendidas en el artículo 43 de la ley de 20 de abril de 1888, de los que han de someterse á su conocimiento, resultan designados por la suerte los siguientes en el partido de Girona.

Cabezas de familia.—Don Benito Costa Puig, de Bañolas; don Nicolás Estañel Artau, de Cassá de la Selva; don Juan Xibert Serra, de Fornells; don Francisco Ter Suñer, de Amer; don Jaime Coris Mundet, de Llagostera; don Miguel Solé Prats, de Armentera; don Jaime Avelí Casanovas, de esta ciudad; don José Batallé Crispí, de Bescanó; don Andrés Famadas, de esta ciudad; don Antonio Rigau Bosch, de Bañolas; don Feliciano Viñas Junqueras, de Esponellá; don Vicente Durán Lluís, de Llagostera; don Juan Dauléfeu Pous, de Albans; don Martín Llach Vilagrán, de Armentera; don José Oller Vila, de Cassá de la Selva; don José Gibert Serra, de Quart; don Juan Solá Más, de Bañolas; don José Font Hospital, de id.; don José Ribas Más, de Campiñen y don Francisco Culler Puig, de esta ciudad.

Capacidades.—Don Martín Callol Juli, de La Escala; don José Solé Prats, de Quart; don Baudilio Motger Malagelada, de Canet de Adri; don Joaquín Dausá Surís, de

Cassá de la Selva; don Andrés Padrosa Batllori, de Llagostera; don Ramón Figueras Carbó, de Cassá; don Domingo Dalmau Llovera, de Bascara; don Isidro Domenech Roca, de Amer; don Lois Roura Coll, de esta ciudad; don Juan Comas Ferrer, de Garrigolas; don Lorenzo Borrell Morell, de Llagostera; don Narcise Moner Casademont, de Bañolas; don Joaquín Pardás Vila, de Sta. Eugenia; don Juan Ferrer Font, de Cerviá; don José Llapart Planiol, de Amer y don Juan Vilella Bosch, de Sarriá.

SUPERNUMERARIOS.—Cabezas de familia. Don Pedro Oliveras Ribot, de esta ciudad; don Francisco Coll Dagas, de id.; don Martirián Cat, de id y don José Bonet Rebutent, de id.

Capacidades.—Don Pedro Prunell Frigola, de esta ciudad y don Eusebio Simó Grau, de id.

A nuestros lectores

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las *Pildoras* y al *Jarabe Blancard*, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable que es su base. Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía, en la etiqueta, el nombre *Blancard*, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

IGUALDAD

En medio de la calle y entre el barro la colilla de misero cigarro vió caer junto á sí la de un veguero que arrojó desdeñoso un caballero.

—¡Ay, pobre y triste compañera mía! clamó la del estanco sucia y fría; así pagan al fin nuestros favores los viciosos é ingratos fumadores.

—¿Quién se atreve á llamarme compañera? dijo, arrojando chispas la veguera; ¡soy *Cabañas!* y aun tengo el brillante esplendor de mi abolengo.

—De poco te ha valido ese ilustre apellido; no te vengas con humos, desgraciada, que ya no han de servirte para nada.

Pasó en esto un muchacho *colillero*, y del dedo sacándolas ligere, ambas colillas zambulló en el saco repleto de inmundicias de tabaco.

Así fueron las dos, ¡oh desventura! á convertirse en pobre picadura, lo mismo que nos pasa á los mortales; colillas nada más, todos iguales.

M. Ramos Carrión.

hasta la granja de Iva, situada á unas tres leguas del castillo y que estaba á cargo de Senblaiéff, un antiguo criado que el príncipe hab. hecho venir desde sus posesiones de Crimea y al que mtraba particular afecto.

A la temprana hca que hemos indicado el patio de Pampeln ofrecía un espectáculo bien á propósito por cierto para seducir á un pinto; notándose en él un ruido, un movimiento y una combinación de colores verdaderamente indescriptibles. Animaban el cuadro los ladridos de los perros que los criados tenían sujetos, el sonido de las trompas de los picadores que anunciaban la partida, las órdenes que se cruzaban de un lado á otro y los relinchos de los caballos que con las orejas tiesas y las crines extendidas pifaban impacientes bajo sus ginetes, que vestían todos el traje reglamentario que el príncipe fué uno de los primeros en poner de moda en Rusia: pantalones anchos, botas á la gineta, sayo cruzado sobre el pecho y ajustado al cuerpo por un cinturón, del que pendía un puñal circasiano.

Delante de la gudería del castillo estaban esperando, tirados por fogosos caballos que los cocheros apenas podían contener, los *troits* que se destinaban á la generala Pody y á sus amigas.

Pero el pintor no veía nada de todo esto. Sus ojos estaban fijos, sin que pudiera separarlos un momento de la princesa, quien con su traje de amazona, obra maestra de algún gran medisto de París, que dibujaba la flexibilidad de su talle y ceñía la riqueza de su cuerpo, estaba extraordinariamente hermosa. Bajo su elegante sombrero Luis XV, los rasgos correctísimos de su rostro tenían tal expresión, y su pequeña mano, cubierta de fino guante, sostenía con tanta gracia las riendas del soberbio corcel de para sangre que montaba, que Pablo, admirado, se había detenido á pocos pasos de la joven sin acordarse siquiera de saludarla.

Desgraciadamente para él ignoraba por completo los medios más á propósito para hacer el amor á una gran señora, pues si bien había oído decir á un escéptico amigo suyo que el mejor procedimiento para agradar á las mujeres consiste en valerse de los contrastes, esto es, empleando las miradas, los suspiros y las declaraciones románticas con las niñas y todo lo contrario con las señoras del gran mundo, consejo que no dejaba de parecerle bueno, creía no obstante que era muy atrevido y que no podía dar resultados atendidas las costumbres actuales, no hallando muy á gusto, de todos modos, por su parte, pasar plaza de hombre grosero; esto sin contar con que la princesa no parecía tener un temperamento muy á propósito para dejar fácilmente que le faltaran al respeto.

Todas estas consideraciones se hizo repetidas veces Pablo Meyrin, y como consecuencia de todas ellas, resultó que no se decidiese á aceptar ningún sistema determinado, prefiriendo esperar una ocasión favorable para adoptar en definitiva su línea de conducta.

Per lo que hace á Lisa Olsdorf, sin darse exactamente cuenta de lo que ocurría, sentía tan fuerte atracción hacia el apuesto extranjero, que temiendo descubrir su preocupación, fué durante la comida menos amable para con Pablo de lo que acostumbraba para con los demás huéspedes del castillo, viendo llegar con cierta intranquilidad el momento en que, según la costumbre rusa, la dueña de la casa, colocada en el umbral del comedor, recibe los saludos de los comensales, que, desfilando uno á uno por delante de ella, le besan la mano, mientras la señora les corresponde besándoles en la frente.

Por modestia ó por cálculo, Pablo Meyrin desfiló en último término, y cuando Lisa le tendió la mano, acercó á ella los labios con tanta rapidez, que la joven la retiró con presteza,

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Capital.	4'50 pas. trimestre.
Fuera de la Capital..	5 » » »
Ultramar, en oro..	18 » » » semestre
Id. un año en oro.	25 » » »
Extranjero.	7'50 » » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.^o, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas		Salidas	
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde	
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde	
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde	
S. Feliu de Guixels.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde	
Olot y su línea..	5'30	11 id.	

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.


Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'20 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

Pedid en todas las farmacia **BICARBONATO DE SOSA**
QUÍMICAMENTE PURO
 DE TORRES MUÑOZ **AN MARCOS, 11,**
MADRID.
 Estomacal y antireumático vende en cajas pequeñas y en latas que resultan más económicas á 5 pesetas.
 Este producto lo tenemos también en PASTILLAS COMPRIMIDAS á 0'50 el bote.

50 CÉNTIMOS *Pildoras salubres de Muñoz*
 Únicas reguladoras de las funciones digestivas. Antisépticas, laxantes y purgantes. Desalojan bilis y cálculos hepáticos. Combaten el estreñimiento y vís humorales. De gran utilidad contra la hipocondría, ictericia, norranas, mareos, etc. Deben usarse cuantos hacen digestión pesada, los que por su vida sedentaria, insibilidad de moverse, exceso de trabajo intelectual ó en l comidas, necesitan activar las funciones digestivas y evit cólicos y congestiones. Tengo á disposición de todo el quequiera, cartas de médicos, farmacéuticos y clientes, encomido la comodidad de su uso, su economía y resultados positivos, y el que lo dude, por **50 cénts.** puede convencerse. **V. Muñoz, Trafalgar, 29.** quien envía por correo mismo precio. Pídanse también en las praes. farmacias España.



retrocediendo un paso y sin darle en la frente el beso que esperaba.

Temeroso de haber ofendido á la princesa, el pintor levantó en seguida la frente para interrogarla con la mirada; pero la joven había ya vuelto la espalda dirigiéndose á los salones, donde, como todas las noches, los comensales de Pampeln pasaban la velada del modo que mejor les parecia, dedicándose unos á la música, en conversación otros, bailando algunos y los más tomaron asiento alrededor de las mesas de juego, diversión ésta de que el príncipe era enemigo acérrimo, pero de la que no se atrevía, sin embargo, á privar á sus huéspedes.

Aquella noche, por más tentativas que hizo, Pablo no pudo acercarse á Lisa, ni volvieron á encontrarse una sola vez sus miradas, retirándose la princesa de los salones muy temprano, sin que el pintor se percibiera de su marcha.

Al día siguiente apenas la vió, pues á la hora de la comida no ocupó su puesto en la mesa, excusándola el príncipe para con los comensales por hallarse, según dijo algo indispuesta.

Los días siguientes, como si hubiese hecho provisión de tranquilidad, Lisa se mostró de nuevo afable, graciosa, sonriente, atendiendo á sus huéspedes con el exquisito celo que empleaba siempre al cumplir sus deberes de dueña de casa.

Sin embargo, por tranquila é indiferente que procurase mostrarse, cuando se hallaba cerca del artista parecia no sentirse con bastante fuerza para mirarle frente á frente, procurando evitar al mismo tiempo permanecer sola con él un solo instante.

Cuando el pintor la saludaba, siempre tenia ella otra persona á quien contestar antes, correspondiéndole luego á él, pero precipitadamente, como si estuviese distraída, sin levantar siquiera la vista; y si por casualidad le encontraba

al pasar por la sala de armas, por los vestibulos ó por otro cualquier punto momentáneamente esierto, apresuraba en seguida el paso, pero sin afectación, toando al mismo tiempo la palabra y conservándola para halar de cosas insignificantes, sin dejar decir al joven una sola frase hasta que se les reunia otra persona.

Pablo Meyrin comprendió bien pronto la táctica adoptada por la castellana de Pampeln, deduciendo pretenciosamente que la princesa le temía, lo que sirvi para que se prendase más de ella y decidiese declararle su amor.

De este modo transcurrió mas de una semana, sin que el rumano hubiese hallado la ocasión que con tanto ardor esperaba, notándose durante este tiempo que la princesa parecia estar nerviosa, preocupada y hasta extravagante con mucha frecuencia.

Una noche el príncipe anunció á sus huéspedes que preparaba una partida de caza para el día siguiente. Pocos minutos despues de comunicada por Pedro Olsdorf esta nueva, Lisa se retiró de los salones, lanzando á mismo tiempo sobre Pablo una extraña mirada, que éste sorprendió y que le hizo reflexionar sobre la significación que pudiera tener. ¿Era quizás por parte de la joven una especie de orgulloso reto? ¿Era, por el contrario, que trataba con ella de alentarle? ¿Significaría acaso: «No os atreveis y hacedis bien», ó querría decir al revés: «¿Por qué no os atreveis? ¡Espero!»

Pablo durmió poco aquella noche, levantándose al amanecer, en la creencia de que seria el primero de los habitantes del castillo que anduviera aquel día por él; pero al llegar al patio se encontró con que ya la princesa estaba á caballo, por más que no eran todavía las siete.

Pedro Olsdorf y sus compañeros habituales iban á ponerse en camino para cazar él ante en las márgenes del Windau y Lisa se disponia á acompañar á los amigos de su esposo